

REFLEXIONES SOBRE LOS PARADIGMAS DE LA MODERNIDAD EN LA PERSPECTIVA DE ENRIQUE DUSSEL¹

Íris Luz Landim Alcântara²
Karízia Edwiges Silvestre Milhome³
Livia Kelly da Silva⁴
Francisco Ercílio Moura⁵

Resumen: Enrique Dussel aporta en sus análisis el desarrollo de la concepción del concepto de modernidad -en tres puntos que se relacionan con los procesos eurocéntricos- apoyándola desde tres perspectivas: el deslizamiento semántico en el concepto de Europa; de los conceptos de modernidad; y finalmente, la racionalidad y la irracionalidad o mito de la modernidad, que al presentarse de una manera específica se vuelven a explicar sobre los paradigmas de la modernidad. En este sentido, el presente trabajo tiene como objetivo explicar los paradigmas que están involucrados en la discusión de la constitución de la sociedad moderna y el propio sentido de europeización del mundo -especialmente en los países periféricos- en la medida en que formulamos explicaciones más específicas sobre el eurocentrismo, pregunta basada en el autor¹

Palabras clave: Europa. Modernidad. Eurocentrismo. Revolución haitiana.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es producto de las reflexiones elaboradas en la disciplina titulada Pensamiento Crítico Latinoamericano y Caribeño, impartida por el Prof., Dr. Francisco Ercílio Moura, de la Maestría Académica en Servicio Social y Trabajo Social (MASS), de la Universidad Estadual de Ceará (UECE), y se propone indagar sobre los paradigmas que puedan explicar la cuestión de la modernidad desde las reflexiones elaborados por Enrique Dussel. Sin embargo, antes de entrar en el objetivo principal de este artículo, consideramos necesario dar explicaciones más generales sobre este fenómeno para que podamos encausar las discusiones. En este sentido, en un primer momento, buscaremos dirigir nuestro análisis a la propia constitución de la sociedad moderna y cómo el tema del eurocentrismo repercute en los países periféricos de América Latina, sobre todo. Posteriormente, mostramos la inserción de Dussel en un

¹ El autor nació en Argentina en 1934, sin embargo, se trasladó a México en 1975. Enrique Dussel analiza temas relacionados con la filosofía, la política, la ética y la liberación -sobre todo la Filosofía de la Liberación- y es un referente en el pensamiento latinoamericano.

² Licenciatura en Trabajo Social y en el Curso de Maestría Académica en Trabajo Social (MASS), de la Universidad Estadual de Ceará (UECE), e-mail: iris.alcantara@aluno.uece.br , Curriculum Lattes: <<http://lattes.cnpq.br/4110656282377800>>.

³ Licenciatura en Trabajo Social y en la Maestría Académica en Trabajo Social (MASS), de la Universidad Estadual de Ceará (UECE), e-mail: karizia.silvestre@aluno.uece.br, Lattes curriculares: <<http://lattes.cnpq.br/0717189989256097>>.

⁴ Licenciatura en Trabajo Social y en el Curso de Maestría Académica en Trabajo Social (MASS), en la Universidad Estadual de Ceará (UECE), e-mail: livia.kelly@aluno.uece.br, Plan de estudios de Lattes: <<http://lattes.cnpq.br/4743626706783199>>.

⁵ Doctor en Ciencias Sociales y Sociología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Peru y por la Universidade Federal do Ceará; Professor do Mestrado Acadêmico do MASS-UECE, e dos cursos de Direito e Pós graduação do Centro Universitário, Dr. Leão Sampaio. Líder do grupo de pesquisa: Direitos Humanos e Globalização do Curso de Direito; e Membro do CEP da Unileão Lattes curriculares: <<http://lattes.cnpq.br/4390207370465257>>.

debate que contextualiza el concepto de modernidad dentro de las relaciones de poder que se fijan en la historia mundial.

Con esto, tenemos en sus escritos la ubicación temporal del proceso de modernidad mostrando cómo se produjo la hegemonía de la dominación de Europa sobre otras colonias, centrándose en América Latina, que se convirtió en uno de los territorios más afectados en este proceso y también fue un hecho que Europa se benefició enormemente de ser reconocida como una referencia. Así, también analizamos cómo Europa se consagró como modelo civilizador, lo que también justifica el hecho de convertirse, pronto, en el centro, logrando desarrollar el concepto de "eurocentrismo". Tenemos el enfoque de dos conceptos, modernidad y "mito de la modernidad", siendo esta última una categoría que acarrea críticas a un sistema muy perjudicial para la sociabilidad de los pueblos colonizados. Mencionamos el proyecto Transmoderno, cuya idea principal es la liberación y consideración de la alteridad. Y aún en el mismo punto, reflexionamos sobre el avance del capitalismo, que aparece en este análisis como un rasgo importante del desarrollo de las relaciones de poder y dominación social.

Finalmente, también abordaremos la Revolución de 1791, un evento paradigmático en la historia de Haití, donde se destaca que en este país tuvo lugar el nacimiento de la rebelión independentista, como también un lugar de enfrentamiento y lucha contra la esclavitud, donde se generó la idea de libertad e independencia y se extendió al resto de la América colonizada. Sin embargo, cabe destacar los procesos de ocultación de ese momento de la historia de la humanidad, del silencio de esta revolución en los libros históricos. El eurocentrismo y las prácticas imperialistas de expansión de los territorios buscaban minimizar las demandas de libertad de los haitianos, ya que a los países europeos no les interesaba liberar a este pueblo, principalmente Francia que colonizaba el país.

De esta manera, las prácticas racistas se perpetran y se ven en todo el mundo, especialmente en la era de las redes sociales, donde el intercambio de noticias se da en tiempo real, como fue el caso de la muerte de un afroamericano en Estados Unidos, Georg Floyd. Las consecuencias históricas de la esclavitud también se pueden ver en el mayor número de muertes de personas negras, además de ocupar trabajos mayoritariamente precarios. Es necesario visibilizar estos procesos para que la historia no se cuente solo desde una perspectiva.

2. PROCEDIMIENTO METODOLOGICO

La metodología, indispensable para la construcción de un trabajo científico, será el camino recorrido para alcanzar los objetivos propuestos. Así, utilizamos la investigación bibliográfica con sesgo crítico para construir el artículo que aquí se presenta. Fue a partir de las lecturas de los autores relevantes al tema que pudimos comprender mejor nuestro objeto de estudio y análisis. Así, las explicaciones de Dussel (2005), Chesnais (2001), Trouillot (2018) y otros autores fueron fundamentales para comprender los temas tratados y el objetivo de este trabajo.

Cabe mencionar que el estudio crítico de las Ciencias Sociales está exento de neutralidad, pues en este campo el investigador se involucra en su objeto (la sociedad), sin embargo, la objetividad es necesaria en el conocimiento científico. Así, el investigador tiene un papel activo en su relación con la investigación, ya que el problema

planteado, sobre todo, compone nuestra vida práctica, insertándose en nuestra vida diaria.

La diferencia entre apariencia y esencia del fenómeno es uno de los desafíos del investigador, superar el fenómeno en su apariencia, captar los nexos y sus determinaciones hechas realidad. También es necesario aprehender los conceptos y categorías relevantes para el estudio, porque al mismo tiempo que apariencia y esencia son diferentes, también tienen similitudes. Así, la superación de la apariencia en la comprensión de las mediaciones que interfieren en el fenómeno es necesaria para aprehenderlo no en su totalidad, sino en el sentido de acercarse a esa totalidad, ya que la realidad se presenta de manera dinámica y frecuentemente se transforma.

Percibir la historia con una mirada más crítica de lo que se nos transmite es fundamental para comprenderla en sus diversas perspectivas. El pensamiento hegemónico burgués a menudo busca ocultar a la historia los procesos que responden a sus intereses, ya que mantener el sistema tal como está requiere prácticas menos privilegiadas de explotación y opresión grupal.

3. REFLEXIONES SOBRE EL TEMA DE LA MODERNIDAD y DE LAS CONTRIBUCIONES DE ENRIQUE DUSSEL

3.1 Bocetos preliminares sobre la cuestión de la modernidad y sus consecuencias en la realidad de los países "periféricos" latinoamericanos

Dentro de esta discusión es fundamental abordar el concepto de modernidad, ya que las notas de Enrique Dussel involucran la comprensión de esta categoría analítica. Tal como lo trata Azevedo (2015), el paso al mundo moderno no tiene una fecha concreta, es decir, su propia demarcación. Sin embargo, se puede aprehender a través de una serie de hechos que cambiaron significativamente los fundamentos y el rumbo de las relaciones sociales.

Desde esta perspectiva, destacamos tres hechos concretos que modifican las relaciones y fundamentos económicos, políticos e ideológicos de la sociedad (AZEVEDO, 2015). En el frente económico, llamamos la atención sobre la Revolución Industrial⁶(1777). Con ello, la máquina de vapor comienza a introducirse en el ámbito productivo, de esta manera, las relaciones de producción y trabajo comienzan a tomar nuevos formatos. En el campo político, citamos la Revolución Francesa⁷, en 1789. A partir del cuestionamiento del régimen monárquico de ese período, las cuestiones ético-morales se ponen en jaque a medida que valores como la igualdad, la fraternidad y la libertad comienzan a difundirse en la sociedad francesa.

El racionalismo, a su vez, modifica el sesgo ideológico al hacer que la razón sea central en los pensamientos de los sujetos. Si antes Dios era el centro del universo y la

⁶ A través de la Revolución Industrial, también notamos la creciente industrialización y urbanización de las ciudades, dada la migración de trabajadores hacia los centros industriales, por ser parte de la clase trabajadora. Los procesos de industrialización y urbanización se basan en rasgos conservadores, en este sentido, terminan por profundizar la segregación socio-territorial y las desigualdades sociales. También destacamos que, en la industria naciente, las relaciones laborales estaban totalmente desreguladas (ABRAMIDES, 2016).

⁷ Si bien está en línea con los intereses de la burguesía de ese período, es a partir de la Revolución Francesa que la clase obrera comienza a entrar en el escenario político (Marx, 1986).

religión era la base del pensamiento y la acción humanos, desde el momento en que se produce el paso del teocentrismo⁸ para el antropocentrismo⁹ el hombre se convierte en el foco y el centro de la sociedad. De esta forma, se da el desarrollo del sujeto y sus particularidades individuales basado, principalmente, en preceptos racionales (MARX; ENGELS, 2007).

Sin embargo, como lo analiza Quijano (2005), la modernidad inaugura una nueva concepción del mundo, al reorganizar las relaciones sociales establecidas y sus fundamentos, también trae consigo un mayor aumento y profundización de la jerarquía de las diferentes culturas, razas y diferentes formas de vida, en las que hay una subordinación de culturas periféricas¹⁰ a la cultura europea.

Así, además de todo lo que ya hemos presentado en el transcurso de este trabajo, es importante decir que una de las principales marcas de la sociedad moderna es la propia relación que se funda entre explotador y explotado. En otras palabras, a través de la colonización de los pueblos europeos hacia el resto del mundo, y en este caso específico, llamamos la atención sobre la colonización de las Américas -en particular, América Latina- se hace evidente la relación de subordinación de los pueblos colonizados. (DUSSEL, 2005).

Con base en las explicaciones de Dussel (2005), nos damos cuenta de que su discusión central se basa en la comprensión de los dos paradigmas interpretativos de la realidad: el paradigma eurocéntrico y el paradigma mundial, ambos orientados a comprender la realidad moderna y cómo se establece desde diferentes puntos de vista.

El paradigma eurocéntrico¹¹ vincula el fenómeno de la modernidad como algo inherente al modelo europeo. Así, desde el momento en que Europa establece una ideología¹² dominante en otros países, los procesos de socialización y civilización se designan ahora como parte del movimiento de "europeización" en el mundo, y la cultura europea, a su vez, se convierte en sinónimo de civilización, en la medida en que su forma de la vida se destaca entre las demás. Por tanto, desde un horizonte, propone que el fenómeno de la modernidad es exclusivamente europeo; que se viene desarrollando desde la Edad Media y luego se ha extendido por el mundo" (DUSSEL, 2000, p. 51).

En contraste con el paradigma eurocéntrico, Dussel (2000) defenderá el paradigma mundial. Al entender la modernidad como un fenómeno que se globaliza, el referido autor afirma que el proceso de modernización europea no es independiente y tampoco ocurre independientemente de los demás procesos de otras civilizaciones. En

⁸ Esta doctrina considera a Dios como el centro del universo.

⁹ A partir de la expansión del antropocentrismo, el hombre se convierte en el centro de las relaciones sociales.

¹⁰ Parafraseando a Dussel (2000), no nos referimos a la idea de culturas periféricas como inferiores, sino al hecho de que la cultura europea fue tomada como la central y las otras culturas quedaron al margen.

¹¹ El eurocentrismo enuncia un proceso que desconoce la cultura de la otra - nación colonizada - ya que entiende que es primitiva e inferior (QUIJANO, 2005).

¹² La ideología puede entenderse a través de la fuerza social que tienen ciertas ideas en relación con las masas, migrando del campo abstracto, es decir, solo de las ideas, y partiendo de la teoría, a través de la praxis (MARX; ENGELS, 2007).

este sentido, no se hace a sí mismo, sino que compone parte de un sistema mayor, llamado por el autor como "sistema-mundo" que se compone de varias otras culturas.

De esta manera, el proceso de europeización de otras culturas se afianza a medida que Europa se apropia de los países periféricos, ya sea a través de la riqueza producida o mediante la explotación de la fuerza laboral de la clase trabajadora en el proceso de producción. Por tanto, la centralidad europea hacia el resto del mundo se basa en una superioridad que se construye desde la Edad Media y que se materializa a partir de la conquista y explotación de los países colonizados, en los que, existe una subsunción latente de estos a las singularidades de ese continente (DUSSEL, 2000).

En el escenario contemporáneo, la realidad de la subordinación del continente latinoamericano en detrimento de los países centrales -sobre todo, si tomamos como base la reproducción del sistema capitalista- está todavía muy latente. Así, antes de explicar más directamente la realidad de ese continente, es necesario comprender cómo el capitalismo se ha ido materializando como un sistema dominante y hegemónico a escala global.

Según Chesnais (2001), la globalización del capital va más allá de la globalización de la economía, ya que hablar de capital implica entender que es un sistema socio-metabólico, que se apropia de todos los aspectos de la vida, entre ellos, la esfera económica. El citado autor también reitera que, al homogeneizarse a escala global, este sistema también produce heterogeneidad, al darse cuenta de múltiples formas de desigualdades socioeconómicas en todo el mundo, especialmente a partir de la crisis estructural del capital.¹³ en marcha desde 1970. Ante esto, citamos:

[...] El hecho de que haya integración para unos y marginación para otros, resulta del proceso contradictorio del capital en la búsqueda de la rentabilidad, al mismo tiempo que determina los límites. Dejándolo por su conducción, operando sin riendas, el capitalismo produce la polarización de la riqueza en un polo social (que también es espacial), y en el otro polo, la

¹³ Como señala Mandel (1990), las crisis periódicas de capital son el resultado del proceso de sobreproducción. Pueden enunciarse a través de dos puntos de análisis: el primero se centra en el subconsumo de las masas, en lo que respecta a la sobreproducción de bienes; y el segundo mitiga la cuestión de la sobreacumulación de capital en sí. Sin embargo, aunque tienen diferentes fundamentos, son fenómenos asociados y no pueden analizarse de forma aislada, ya que son fundamentales para comprender las crisis estructurales del capital. Para él, las crisis suelen ser sobre productivas. El autor llama la atención sobre el proceso productivo que siempre se da en masa y, a cambio, se produce una caída significativa del consumo y, en consecuencia, del propio ámbito de la circulación. Por lo tanto, el beneficio obtenido en este proceso no es suficiente para cubrir las necesidades que demanda el propio sistema. La lógica constitutiva del capital, sobre todo, la producción de adiciones, basada en la extracción de plusvalía. Además, entendemos que no hay posibilidad de acumulación capitalista sin que la riqueza se produzca colectivamente y se apropie de forma privada, enfatizando así su carácter desigual. La expansión ilimitada del capital conduce a un procedimiento incontrolable y una lógica destructiva. Los mecanismos de "gestión de crisis" son cada vez más insuficientes, ya que no existe simultaneidad en relación con las necesidades de la sociedad y la auto reproducción del capital en la época contemporánea. Esta auto reproducción, a su vez, implica la devastación de la naturaleza y la destrucción de la humanidad misma, lleva al capitalismo a una crisis en sus propias estructuras. Por tanto, la crisis estructural del capital se caracteriza por ser prolongada, duradera y sistémica. A diferencia de las crisis cíclicas de este sistema, éste engloba todas las esferas de la vida --financiera, social, económica, cultural-- poniendo en jaque los propios mecanismos de regulación y control de este sistema, abriendo su lógica depredadora y destructiva (MESZÁROS, 2011).

polarización de la pobreza y la miseria más "inhumana". La polarización es una de las expresiones del carácter sistémico de los procesos con los que es necesario negociar" (CHESNAIS, 2001, p. 13).

Para su operatividad, este sistema necesita implementar un conjunto de medidas y acciones, globalizando su operación. Por tanto, como lo retrata Chesnais (2001, p. 13), cuando hablamos de globalización del capital implica entender que

Este se ordena de manera que permita la apropiación a escala "mundial", en condiciones lo más regulares y seguras posibles, de los beneficios industriales, pero también y, sobre todo, de los ingresos financieros, intereses y dividendos. Su arquitectura está orientada principalmente a permitir la valoración a escala internacional de un "capital de inversión financiera", más de veinte mercados financieros no regulados que configuran el espacio de la "globalización financiera" [...] "La inmensa acumulación de capital-dinero en un pequeño número de países ", las inversiones financieras internacionales que se han vuelto tan vitales para los intereses financieros en los países capitalistas centrales como las inversiones extranjeras directas en la industria, las minas o los servicios,

Sabemos que las relaciones de producción capitalistas se basan en la explotación de la fuerza de trabajo para extraer plusvalía y beneficio a costa de incrementar la riqueza de pequeñas partes de los grupos industriales. Chesnais (2001) aún llama nuestra atención, sobre el papel de los países periféricos en este proceso, dada su utilidad para el capital, entre los cuales destacamos que son: a) las principales fuentes de materia prima; b) cuentan con el terreno propicio para la apertura de sucursales de grandes empresas extranjeras para controlar la producción local; y finalmente, c) son proveedores de mano de obra barata.

El subdesarrollo de los países, según los cimientos del pensamiento neoliberal, se genera por la incapacidad e insuficiencia de sus propias acciones. Por tanto, es necesario implementar una economía de libre mercado, con poca intervención estatal y libre de restricciones en las relaciones y flujos internacionales. Sin embargo, según Carcanholo (2008), este tipo de acción desconoce que la génesis del sistema capitalista se basa en la desigualdad entre economías globales, y, además, que el Estado¹⁴ tiene un papel importante en este proceso, ya que esta participación está dotada de responsabilidad hacia el campo social, y sus acciones no deben restringirse solo en detrimento del sector económico y por la reproducción del capital.

Con base en la realidad de América Latina, también mencionamos el rol de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Inicialmente, la CEPAL se desarrolló para implementar la teoría del desarrollo considerando las especificidades latinoamericanas. A partir de la introducción de medidas liberales, adquiere una nueva apariencia. Para ello, realiza sus acciones a través de la transferencia de ingresos de los países periféricos al centro del capitalismo, alimentando así la economía mundial. La justificación de tal acción gira en torno al hecho de que, si los países periféricos

¹⁴ El Estado ha venido participando en este proceso, regulando y estimulando los intereses privados, que es el principal dispositivo que promueve el desarrollo económico de este sistema (CARCANHOLO, 2008).

intentaran convertirse en países industrializados siguiendo los ritmos de los países centrales, no podrían competir de esa forma.

En este sentido, como señala Carcanholo (2008), las nuevas acciones y la nueva directriz que hoy asume la CEPAL no pretenden romper con las reformas neoliberales, sino aceptarlas. Se implementan a partir de políticas sociales compensatorias que tienen como objetivo minimizar y gestionar los impactos de las consecuencias negativas en el ámbito social. Por lo tanto,

[...] Ya no se trata de dirigir, planificar, implementar una política económica que contradice las señales del mercado, sino de un Estado que regula los mercados, en el sentido de que garantiza el mejor ambiente institucional para las decisiones privadas, libre iniciativa. y estimular la competencia, es decir, otorgar al mercado la primacía en la definición del desarrollo (CARCANHOLO, 2008, p. 139).

Esta postura conservadora que guía la acción de la CEPAL plantea una pregunta: ¿cuáles son las propuestas para superar el subdesarrollo de América Latina desde el escenario global? Este cuestionamiento surge del momento en que el pensamiento contemporáneo y reformador de la CEPAL eleva los niveles de desigualdad y acentúa las crisis en los países periféricos, dada su subordinación con relación a las medidas neoliberales en curso.

Acotando aún más nuestras discusiones, enfatizamos sobre la realidad brasileña en este contexto. La sociedad brasileña hasta el día de hoy lleva consigo consecuencias derivadas del proceso de colonización europea que se pueden caracterizar por rasgos que refuerzan prácticas patriarcales y autoritarias. Este hecho repercute, sobre todo, en la consolidación de las desigualdades sociales y en la exclusión de las clases subalternas (SOUZA, 2017).

Como explica Souza (2017), la constitución de la sociedad brasileña puntuó los valores capitalistas y autoritarios como centrales para su formación sociohistórica. En el curso de su formación se destacan medidas que reiteraron la centralidad del mercado, así como el mantenimiento de estratos dominantes y valores elitistas. Además, también mencionamos que el incremento de expresiones del tema social¹⁵ se producen como consecuencia de la concentración de la renta y la exclusión social, características destacadas de esta sociedad, ya que perduran y atraviesan cada período histórico.

La década de los ochenta estuvo marcada, sobre todo, por las luchas y movimientos sociales que apuntaban a la democratización de la sociedad brasileña y, en consecuencia, a la expansión en el campo de los derechos sociales, factores que terminaron culminando con la implementación de la Constitución Federal de 1988. Esa década fue favorable al campo social, ya que trajo avances importantes, también estuvo marcada por fuertes tensiones, ya que hubo presión del capital externo para que los cambios en las esferas social, económica y política se orquestaran en la realidad brasileña, con base en los fundamentos neoliberales.

¹⁵ Para Iamamoto (2013), la cuestión social se constituye a partir de las transformaciones económicas, sociales y políticas desencadenadas por el proceso de industrialización en el siglo XIX y que se acentúan con la entrada de la clase obrera en el escenario político, cuando esta clase social pasa. reclamar mejores condiciones de vida y de trabajo.

Esta realidad se hace aún más evidente cuando las medidas neoliberales comienzan a surtir efecto en el contexto brasileño, especialmente después de la década de los noventa, sobre derechos y garantías derivados de la Constitución Federal de 1988. Con la inserción de Brasil en el nuevo orden mundial, basado en la globalización y financiarización de la economía nacional bajo la égida de la lógica comercial a través de políticas neoliberales, el Estado Social atraviesa un profundo retroceso (ALVES, 2007).

Las consecuencias de estos ajustes en la realidad brasileña fueron enormes en la medida en que la ideología neoliberal ha priorizado el mercado financiero, por otro lado, vemos sus impactos negativos, sobre todo en el campo de las políticas sociales. El aumento del desempleo estructural, la flexibilización y precariedad de las relaciones laborales, el aumento de los niveles de empobrecimiento de las clases subalternas, el aumento generalizado del costo de los servicios públicos y el enfoque en los sectores no productivos son algunas de estas consecuencias negativas (ALVES, 2007).

En este sentido, Carcanholo (2008), enfatiza que es necesario partir sobre la base de toda esta estructura, para que sea posible cambiar esta lógica con miras a revertir los marcos de dependencia y desigualdad que rodean no solo al continente de las Américas, sino extendiéndose a nivel mundial. Por tanto, el autor reafirma que este cambio solo se vuelve viable después de la ruptura con las reformas neoliberales en curso, ya que tales propuestas no dialogan con una estrategia de desarrollo inclusivo de las economías de los países periféricos.

3.2 “Europa, modernidad y eurocentrismo”: un análisis de las relaciones que establecen estas categorías en la escritura de Dussel.

Inicialmente en el trabajo de Dussel (2005), la dificultad de la discusión sobre el tema se muestra en el deslizamiento semántico y significativo en el concepto de Europa, que no ha sido muy estudiado. Es necesario distinguir entre la Europa mitológica y la moderna. Lo que llegó a ser Europa no es un disfraz de la Grecia original. Tenemos el Imperio Romano Occidental que habla latín y el Imperio Helenístico Oriental que habla griego. Así que todavía no existía un concepto relevante de lo que luego se llamaría Europa. Desde el siglo VII hemos visto enfrentado al Imperio Romano de Oriente contra el mundo árabe-musulmán, que estaba creciendo. Hubo una influencia en Europa latino-occidental por el mundo latino-romano-occidental cristianizado, por lo que no hubo influencia directa de Grecia o del grupo bizantino.

La Europa latina medieval también se enfrentó al mundo árabe-turco. Y tenemos el hecho de la primera vez que Europa se distinguió de África y el mundo oriental. Con el fracaso de Las Cruzadas, que fue el primer intento de Europa latina de implementar el Mediterráneo oriental, sigue siendo una cultura excluida por el mundo musulmán que fue un importante actor político dominante. Hasta este punto, Europa latina no se ha insertado como eje central en la historia. Entonces nació una ideología eurocéntrica del romanticismo alemán cuando el Renacimiento alemán presentó una nueva fusión.

En este recorrido diacrónico, pudimos visualizar un momento histórico regido por disputas, en el que para situarse como referente, la relevancia y la dominación concreta deben presentarse en el ámbito comparativo. Posteriormente, Europa asume el papel

de subordinar a otras culturas como sus propiedades y coloca el eurocentrismo como modelo concreto y líder en esta escala mundial de influencias.

El autor aporta dos conceptos de modernidad, siendo uno de ellos un concepto eurocéntrico, como rasgo del desarrollo humano. Para el segundo concepto, se considera el "hecho de ser el centro de la historia mundial", adquiriendo una visión ambigua. España, que llega como la primera nación moderna, abre su primera etapa con el comercialismo mundial. Discute que la centralidad de la Europa latina en la historia mundial fue decisiva para la modernidad, seguida de otros determinantes en torno a ella. Como segunda etapa de la modernidad, tenemos la revolución industrial del siglo XVIII. España es reemplazada por Inglaterra como potencia, asumiendo la Europa Moderna y la Historia Mundial.

Al llegar a la discusión sobre Racionalidad e Irracionalidad o el mito de la Modernidad, nos acercamos a una cierta contradicción que se encuentra al mostrar los procesos de la modernidad, en los que tenemos a Europa como centro y otras culturas como periferias. Con su superioridad en varias áreas, logra conquistar América Latina, que se ha vuelto dominada, y así aumenta su ventaja. El mito de la modernidad queda así fijado.

Dussel (2005, p. 30) categoriza el mito de la modernidad en siete puntos.

"1. La civilización moderna se describe a sí misma como más desarrollada y superior (lo que significa mantener inconscientemente una posición eurocéntrica). 2. La superioridad obliga a desarrollar lo más primitivo, bárbaro, rudo, como exigencia moral. 3. El camino de tal proceso de desarrollo educativo debe ser el que sigue Europa (es, de hecho, un desarrollo unilineal y europeo, lo que determina, inconscientemente nuevamente, la "falacia desarrollista"). 4. Dado que el bárbaro se opone al proceso civilizador, la praxis moderna debe, en última instancia, ejercer la violencia, si es necesario, para destruir los obstáculos de esta modernización (la guerra colonial justa). 5. Esta dominación produce víctimas (de muchas y variadas formas), violencia que se interpreta como un acto inevitable, y con el sentido casi ritual del sacrificio; el héroe civilizador viste a sus propias víctimas como condición de holocausto de sacrificio salvífico (el indio colonizado, el esclavo africano, la mujer, la destrucción ecológica, etc.). 6. Para el moderno, el bárbaro tiene una "culpa" (por oponerse al proceso civilizador) que permite que la "modernidad" se presente no solo como inocente sino como "emancipadora" de esta "culpa" de sus propias víctimas. 7. Finalmente, y debido al carácter "civilizador" de la "modernidad", los sufrimientos o sacrificios (los costos) de la "modernización" de los otros pueblos "atrasados" (inmaduros), de las otras razas esclavizables, de las otras se interpretan como inevitables el sexo por frágil, etcétera".

En consecuencia, Europa se cataloga como modelo de civilización en un escenario de dominación, lo que la coloca en un podio de la jerarquía de culturas hasta la actualidad. Europa colonizó y exploró varios territorios y así logró implementar sus principios en muchos de ellos, y aunque se mostraron reacios a mantener su cultura y tradiciones únicas, todavía llevan rasgos europeos en sus trayectorias.

Con eso, hemos explicado por Quijano (2005, p.107), que los términos que antes indicaban solo el origen geográfico pasan a asumir una connotación racial en relación con las nuevas identidades. Y con eso, las relaciones sociales comienzan a configurarse en relaciones de dominación, y las identidades se convierten en sus lugares y roles correspondientes a los estándares impuestos, [...] es decir, la raza y la identidad racial se establecen como instrumentos de clasificación social. población básica”.

Esto justifica el concepto de Europa como centro, que inicialmente le aplica. Europa occidental se acerca a la modernidad como un modelo civilizador necesario. Lleva muchos rastros de retrocesos y violencia, pero fue visto como algo que ayudaría al crecimiento mundial. Este sistema en el que se basó la modernidad, de alguna manera liberó a algunos que en este caso eran los que tenían el poder más reconocido, y encarceló a otros pueblos, quienes además de ser colonizados fueron sometidos a diversas imposiciones y violencias, que influyeron directamente en su vivencia posterior, que podemos tomar como ejemplo la realidad brasileña.

Se trata de una construcción eurocéntrica, que piensa y organiza la totalidad del tiempo y el espacio para toda la humanidad desde el punto de vista de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como un estándar de referencia superior y universal. Pero es incluso más que eso. Este metarrelato de la modernidad es un dispositivo de conocimiento colonial e imperial en el que esta totalidad de pueblos, tiempo y espacio se articulan como parte de la organización colonial/imperial del mundo. Una forma de organización y ser de la sociedad se transforma a través de este dispositivo que coloniza el conocimiento en la forma “normal” del ser humano y la sociedad. Las otras formas de ser, las otras formas de organización de la sociedad, las otras formas de conocimiento se transforman no sólo en diferentes, sino en necesitados, arcaicos, primitivos, tradicionales,

La Europa moderna se beneficia enormemente del dominio de América Latina y, por lo tanto, puede superar a muchas otras culturas. Hay hechos económicos y sociales que han establecido su superioridad sobre otras civilizaciones, saliendo así por delante de las demás y logrando expandirse a otros territorios y manteniéndose en lo más alto de la jerarquía.

El autor tiene otros escritos que se relacionan con las cuestiones aquí planteadas. La Filosofía de la Liberación y la Ética de la Liberación de Enrique Dussel traen, entre sus concepciones, una crítica al sometimiento de muchas culturas a una cultura dominante y que siempre se la considera superior en esta relación. La dominación y explotación que lleva a cabo Europa en los países latinoamericanos es algo que se ha naturalizado en los tiempos modernos, y por eso ha alcanzado tanto progreso y prestigio.

Con el eurocentrismo nos hemos apoderado de muchos aspectos de una sociedad. Además del dominio de un territorio, tenemos la exploración de ellos y de los individuos que habitan estos espacios. También tenemos una imposición de ideologías de los pueblos dominantes a los dominados, lo que afecta directamente la cultura y tradición de los pueblos originarios. Y como una de las características más importantes de esta dominación, tenemos la inserción política que se da como una forma de asegurar el poder y garantizar la sumisión de los pueblos colonizados.

Nos damos cuenta de cuántas opresiones hay cuando nos acercamos a la trayectoria de la modernidad eurocéntrica, como afirma Dussel (2005), al negar la inocencia de la modernidad, se puede descubrir su "otra cara", que explora, que sacrifica, que esclaviza, que oprime y eso aliena. Contamos con un sistema estructurado en conceptos racistas, patriarcales, conservadores y alienantes, que es una herramienta que facilita la inserción efectiva.

Sólo cuando se niega el mito civilizador y la inocencia de la violencia moderna se reconoce la injusticia de la praxis sacrificial fuera de Europa (e incluso en la propia Europa), y entonces también se puede superar la limitación esencial de la "razón emancipadora". La razón emancipadora se supera como "razón liberadora" cuando se descubre el "eurocentrismo" de la razón ilustrada, cuando se define la "falacia desarrollista" del proceso de modernización hegemónica. Esto es posible, incluso debido a la Ilustración, cuando se descubre éticamente la dignidad del Otro (de la otra cultura, del otro sexo y género, etc.); cuando la víctima es declarada inocente por la afirmación de su Alteridad como Identidad en Exterioridad como personas negadas por la Modernidad. De esta forma se trasciende la razón moderna (pero no como negación de la razón como tal, sino de razón eurocéntrica, violenta, desarrollista, hegemónica). Se trata de una "Transmodernidad" como proyecto mundial de liberación en el que también se desarrolla la Alteridad, coesencial de la Modernidad. La "realización" no se produce en la transición del poder de la Modernidad a la Modernidad europea actual. La "realización" sería ahora el pasaje trascendente, en el que la Modernidad y su Alteridad negada (las víctimas) serían co-realizadas a través de la fertilidad creativa mutua (DUSSEL, 2005, p. 31).

Según Dussel (2005, p.31) Se trata de un proyecto "transmoderno", el mismo que viene con la idea central de liberación en la que la alteridad, luego la percepción del otro se da realmente de forma colectiva. "La" realización "sería ahora el pasaje trascendente, en el que la Modernidad y su Alteridad negada (las víctimas) serían co-realizadas a través de la mutua fecundidad creativa".

Tenemos como rasgo importante de este proceso el avance del capitalismo, que legitimó muchas explotaciones y dominaciones sociales. Este sistema está conformado por un principio egoísta en el que no se le da importancia a la experiencia social de los individuos y mucho menos al estrés ambiental provocado por la explotación violenta de su potencial. Entonces, su propósito principal está dado a los logros y avances del propio sistema, y esto va de la mano de la reafirmación del poder necesario para el mantenimiento y apropiación de los espacios.

Dado que la naturaleza, para la modernidad, es solo un medio de producción, corre el riesgo de ser consumida, destruida y, además, acumular geoméricamente sus desechos, poniendo incluso en peligro la reproducción o el desarrollo de la vida misma. La vida es la condición absoluta del capital; su destrucción destruye el capital. Llegamos a esta situación. El "sistema de los 500 años" (modernidad o capitalismo) se enfrenta a su primer límite absoluto: la muerte de la vida en su totalidad por el uso indiscriminado de una tecnología antiecológica constituida progresivamente a partir del único criterio de la "gestión" cuántica del sistema-mundo. en la modernidad: el

aumento de la tasa de ganancia. Pero el capital no puede autolimitarse. Como tal, se convierte en el mayor peligro para la humanidad (DUSSEL, 2000, p. 66).

Se advierte que el debate sobre la modernidad y su mito está ligado a varias cuestiones sociales, de suma importancia para comprender la formación histórica de muchos territorios que estuvieron subordinados a la exploración europea. Al mencionar la expropiación, esclavitud y alienación de un pueblo, nos estamos refiriendo directamente a su colonización, siendo históricamente negado sus derechos. Estos derechos se han convertido en el camino del poder que se superpone a las manos de sus explotadores.

4. EL SILENCIO DE LA REVOLUCIÓN HAITIANA EN MICHEL-ROLPH TROUILLOT¹⁶

A partir del debate sobre el concepto de modernidad y sus procesos eurocéntricos en Dussel (2005), podemos comprender mejor el "no lugar" de la Revolución Haitiana en la historia. Trouillot (2018) problematiza el concepto de historia, enumerando su significado contradictorio como "lo vivido" y "lo que se dijo que sucedió". La historia se entiende, así como un proceso y desde los actores que hacen la historia y los narradores que cuentan esta historia.

Al coincidir con la diversidad de los seres humanos, cuyas relaciones sociales están atravesadas por el poder y la subordinación, se entiende que producir diferentes narrativas sobre procesos y acontecimientos sociales es parte de lo que sucede en la historia, sin embargo, solo se reproducirá una única y artificialmente armoniosa versión de la historia. El autor reconoce así que algunas de las narrativas producidas son silenciadas violentamente, como es el caso de la Revolución Haitiana.

La Revolución Haitiana comienza alrededor 1791 a 1804, son largos años de lucha, resistencia y demanda de la población negra contra la esclavitud y la libertad. Sin embargo, el silenciamiento de esa parte de la historia ocurre para "fórmulas de encubrimiento" y "fórmulas de trivialización" según Trouillot (2018). En otras palabras, procesos/eventos importantes como este no se mencionan en los libros de historia producidos en Occidente y cuando se mencionan son despectivos y trivializados.

La población europea no veía la posibilidad de una revuelta por parte de los haitianos, los esclavos carecían de credibilidad como consecuencia del racismo, la naturalización de la esclavitud y la colonización. "Entonces, la Revolución Haitiana entró en la Historia con la peculiaridad de ser impensable incluso cuando tiene éxito" (Trouillot, 2018, p. 50).

¹⁶ Michel-Rolph Trouillot es sin duda uno de los intelectuales haitianos más importantes y reconocidos. Antropólogo de formación y actuación profesional, Trouillot también produjo textos historiográficos, académicos y no académicos sobre Haití, además de composiciones musicales y obras de teatro. Falleció en 2012, de 62 años, en Brooklin/Nueva York, donde vivió desde 1968, dejando un legado que impresiona por la sofisticación intelectual, el rigor teórico y la innovación disciplinaria (MARQUES, 2017, p. 138).

La colonización intentó, por todos los medios, transformar el etnocentrismo europeo en racismo científico. A partir de la década de 1700, la racionalización ideológica del lema afroamericano se estaba utilizando cada vez más en formulaciones más explícitas del orden ontológico heredado del Renacimiento. Sin embargo, también transforma la forma de ver el mundo del Renacimiento, confirmando las supuestas desigualdades entre los hombres y las prácticas colonizadoras. Los negros eran inferiores y por tanto estaban esclavizados; los esclavos negros se portaban mal y eran tan inferiores. En resumen, la práctica de la escritura en las Américas aseguró la posición de los negros en el último puesto del mundo humano (Ídem, p. 53).

En esta perspectiva, queremos resaltar la revuelta haitiana como una resistencia contra el racismo, la esclavitud, las prácticas eurocéntricas y discriminatorias, además de ser un lugar de denuncia contra la barbarie de los colonizadores con discurso civilizador. La visibilidad de estos procesos es un desafío, ya que la historia hegemónica esconde periodos como este, sin embargo, es necesario resaltar la lucha de la población negra que estuvo sometida a esclavitud durante muchos años, para poder denunciar el racismo perpetrado por el etnocentrismo europeo.

La lucha haitiana durante el período de su revuelta no fue reconocida en Occidente, provocando el silenciamiento del proceso emancipatorio negro contra la esclavitud. Trouillot (2018) es uno de los pensadores caribeños nacidos en Haití que denuncia estos procesos de exclusión. Un autor negro que habla adecuadamente sobre el tema.

En resumen, a pesar de los debates filosóficos, a pesar del auge del abolicionismo, la Revolución Haitiana era impensable en Occidente sobre el terreno porque cuestionaba el racismo, pero también por la forma en que lo digo. Cuando la insurrección se inició por primera vez en el norte de Saint Domingue, una serie de autores radicales de Europa y de muchas partes de América se han mostrado dispuestos a reconciliar, con varias reservas, prácticas y filosóficas, la humanidad de los esclavizados (Ídem, pág.62).

La Revolución Haitiana tampoco se dio en un principio de forma intelectual, con discursos muy formales entre los propios haitianos, ya que la tasa de analfabetismo era mayoritaria. La revolución partió de la práctica de la realidad, de los actos cotidianos. Las producciones y discursos filosóficos y políticos occidentales cuando se hicieron sobre Haití fueron en una perspectiva reactiva y contraria, además de que el debate se había hecho solo cuando lo impensable hubiera sucedido y, aun así, apenas fue aceptado como tal (TROUILLOT, 2018).

Francia, un colonizador de Haití, no consideró la posibilidad de que los esclavizados se rebelaran contra el sistema de esclavitud, ya que la situación estaba bastante naturalizada. "Cuando la noticia del avivamiento de agosto de 1791 se dirigió por primera vez a Francia, la reacción más común entre las partes interesadas fue la incredulidad: los hombres eran demasiado improbables; la noticia debe ser falsa" (Ditto p. sesenta y cinco).

Es importante señalar que cuando la colonia, Haití (isla de Santo Domingo), fue dominada por los españoles desde el siglo XV, pero en el siglo XVIII, a través de los corsarios, el lado occidental fue colonizado por los franceses. Haití fue económicamente muy favorable en la producción de azúcar (correspondiente al 40% de lo que abastecía a Europa).

Los ideales de la Revolución Francesa tuvieron cierta influencia en la lucha de Haití, además de la revuelta de esclavos por las condiciones inhumanas a las que fueron sometidos, por lo que está bajo el liderazgo de Toussaint Louverture, militar e hijo de esclavos de origen africano, durante varios procesos que el Haití logra su independencia. Fue en 1801 que Louverture luchó por la autonomía definitiva de la isla declarándose gobernador vitalicio, sin embargo, Bonaparte no aceptó esta iniciativa y envió a sus tropas a la isla prometiendo libertad a Louverture si entregaban sus armas y se aliaban de nuevo con los franceses, Louverture acepta, pero es encarcelado y asesinado en 1802. La Revolución es entonces dirigida por Jean-Jacques Dessalines quien proclama la independencia y se llama emperador, luego el país se convierte en República.

De esta manera, percibimos los diversos hechos que rodean la lucha por la libertad del pueblo haitiano, sin embargo, es una parte de la historia que muchas veces se esconde, ya que no corresponde a los intereses hegemónicos eurocéntricos globales. Desde su independencia, el país viene atravesando fuertes crisis económicas y políticas, ya que no cuenta con el apoyo efectivo de las grandes potencias mundiales.

Con el tiempo, el silencio de la revolución se vio reforzado por el destino de Haití. Condenado al ostracismo durante parte del siglo XIX, el país se empobreció tanto económica como políticamente, en parte como consecuencia de este ostracismo. Según Haití, la realidad de la revolución parecía cada vez más lejana, una improbabilidad que tenía cabida en un pasado incómodo y que no podía tener una explicación racional. La revolución que era impensable se convirtió en un no acontecer. Finalmente, el silencio de la Revolución Haitiana también llevó a relegar a un trasfondo histórico tres temas a los que estaba vinculada: el racismo, el choque y el colonialismo (TROUILLOT, 2018, p. 72)

Cuando ya no se pudo emprender el intento de hacer inexistente la revolución, una vez que ya había ocurrido, la opción pasó a ser la banalización de su significado, como ya se mencionó, según la estrategia identificada por Trouillot para silenciar este evento paradigmático. Así se encubrieron las demandas de libertad y el fin de la situación colonial, verdaderas banderas de la Revolución Haitiana.

Así, podemos ver que los procesos eurocéntricos y etnocéntricos desde la colonización fueron procesos de deshumanización, ya que consideraban a otros sujetos como inferiores por su piel y, por tanto, era aceptable esclavizarlos. El capitalismo se estaba consolidando, el imperialismo era fundamental para lograr la expansión de territorios mediante el dominio de otros pueblos.

Las consecuencias de la esclavitud impregnan el mundo entero, el racismo ocurre a diario contra los negros. Según el Instituto de Investigaciones Económicas Aplicadas -IPEA- en el Atlas de la Violencia de 2019, aumentó el número de negros asesinados y

continuó el proceso de profundización de la desigualdad racial en los indicadores de violencia letal en Brasil. Los jóvenes negros del noreste están en mayor número. En 2017, Rio Grande do Norte tuvo la tasa más alta, con 87 muertes por cada 100.000 habitantes negros, más del doble de la tasa nacional, seguida de Ceará (75,6), Pernambuco (73,2), Sergipe (68,8) y Alagoas (67,9) (IPEA, 2019).

En mayo de 2020 George Floyd, un afroamericano, fue asfixiado por un oficial de policía blanco en los Estados Unidos en Minneapolis cuando este policía se arrodilló sobre el cuello de Floyd durante ocho minutos. Desde ese episodio, las olas contra el racismo se han extendido a varios países, las manifestaciones en Estados Unidos fueron realizadas por grupos más radicales exigiendo la sanción de los policías involucrados. Las redes sociales también jugaron un papel fundamental en la denuncia del racismo en Brasil desde este evento.

A pesar del fin de la esclavitud, su herencia histórica sigue presente, la mayoría de la población carcelaria es negra, además de negros que tienen salarios más bajos y trabajos más precarios. Con el discurso del mestizaje en Brasil, el prejuicio a menudo está velado, pero en otras ocasiones es claramente explícito. El silencio de la Revolución Haitiana no es más que la expresión de prácticas discriminatorias presentes en América Latina, sin embargo, la lucha de este pueblo debe ser reconocida y valorada en los procesos históricos.

5. CONSIDERACIONES FINALES

El presente trabajo nos permitió analizar críticamente la modernidad según Enrique Dussel, poniendo en jaque su concepto hegemónico. En palabras de Dussel (2005), la modernidad es eurocéntrica, provincial y regional, tiene una idea de emancipación y desarrollo. Como resultado, la sociedad dejó de ser atrasada y se volvió moderna, "evolucionada".

El carácter central de Europa en la historia mundial es ampliamente denunciado por el autor, sin embargo, la modernidad comenzó con la invasión y exploración de las Américas, hasta entonces Europa estaba en la periferia. El centro del mundo conocido estaba en el Medio Oriente, fue de la riqueza extraída de las Américas que Europa alcanzó la supremacía económica y militar, además de su centralidad histórica y cultural.

Según Dussel (2005), grandes acontecimientos históricos como la Reforma Protestante, la Ilustración y la Revolución Francesa marcan la transición a la modernidad. Sin embargo, esta visión se presenta como eurocéntrica, ya que señala los fenómenos intraeuropeos como puntos de partida de la modernidad, y su desarrollo posterior solo necesita de Europa para explicar todo el proceso.

En la perspectiva eurocéntrica de la modernidad, el mundo se divide entre países desarrollados y subdesarrollados, así como centro y periferia, en una visión unilineal, en la que unos son superiores a otros. Esta modernidad va acompañada de la falacia del desarrollismo, lo primitivo, bárbaro o rudo debe buscar el desarrollo, ocultando los procesos de explotación y violencia a los que fueron sometidos diferentes pueblos, como negros e indios, a costa de este desarrollo.

De esta forma, el autor propone una segunda visión de la modernidad. El mismo consistiría en definir como determinación fundamental del mundo moderno el hecho de que sus Estados, ejércitos, economía, filosofía, fueron el centro de la Historia Mundial, ya que hasta 1492 no había historia mundial, los imperios o sistemas culturales convivían entre sí.

Entendemos que Dussel critica la modernidad, el eurocentrismo y Europa, elaborando la idea de transmodernidad, que es diferente de la posmodernidad, que busca superar la modernidad, pero no rompe el paradigma de centralidad en Europa y Estados Unidos de América y denuncia el discurso de la totalidad europea y el encubrimiento de otros pueblos, que han sido explotados y cosificados.

En esta perspectiva, trajimos la discusión de Trouillot (2018) sobre el encubrimiento de la Revolución Haitiana como un proceso eurocéntrico. El silenciamiento de esta lucha fue un ejemplo de prácticas etnocéntricas que no consideran los reclamos de pueblos que no pertenecen a la hegemonía europea, además del debate sobre la explotación que se dio durante la colonización a través de la esclavitud de los afrodescendientes.

Sin embargo, los efectos de los procesos provocados por la esclavitud son el consecuente racismo en la actualidad, ya que las estadísticas revelan el mayor asesinato de jóvenes negros en el Nordeste, además de la muerte de un afroamericano que desencadenó la denuncia contra el racismo en varias partes del mundo.

Es importante señalar que no pretendemos agotar el debate sobre la modernidad y el eurocentrismo, son temas bastante complejos y densos, con vasta producción teórica, pero discutimos los temas desde una mirada crítica, con el fin de denunciar los procesos eurocéntricos perpetuados en la historia. Los países europeos no tienen todo el conocimiento del mundo, a pesar de que creen que una cultura es superior a las demás. Además de América Latina, países de África y Asia sufrieron las prácticas eurocéntricas perpetradas por Europa, en las que a las culturas de otros pueblos fueron consideradas exóticas, por lo tanto, inferiores, lo que permitió colonizar estos pueblos y sus territorios para explotar y disminuir su cultura.

Actualmente, los países europeos todavía se consideran el centro del mundo, los países desarrollados. La Revolución Industrial y la Ilustración también fueron catalizadores de esta visión, el mundo tuvo un gran cambio a partir de estos eventos. La consolidación del capitalismo y la acumulación de capital desarrollaron industrias, la producción de bienes, servicios y productos, aumentó considerablemente, mientras que la desigualdad social también aumentó visiblemente. Fue en el período de la Revolución Industrial que se evidenció el fenómeno del pauperismo, si antes la pobreza se debía a la escasez, ahora ocurre, porque la producción es cada vez más social y su apropiación cada vez más privada.

De esta forma, comprender tales procesos es comprender la historia de la humanidad realizada desde las contradicciones sociales y la lucha de clases con intereses divergentes. Como se dijo anteriormente, no agotamos las discusiones propuestas por este estudio, pero buscamos mostrar un cuadro más general. Sin embargo, creemos que el conocimiento se construye de manera colectiva, a partir de

los procesos de la realidad que están en constante movimiento, por lo que entendemos que este tema está abierto a futuras investigaciones.

REFERENCIAS

AZEVEDO, EEB Estado moderno y abstracción del hombre en la sociedad civil: la crítica de Marx a los derechos humanos. *Kalagatos*, v. 9, n. 18, pág. 47-70, 1 abr. 2017.

CARCANHOLO, MD Neoconservadurismo con vestimentas alternativas: la nueva CEPAL dentro del Consenso de Washington. *Revista Análise Econômica*, Porto Alegre, año 26, n. 49, pág. 133-161, marzo de 2008.

CHESNAIS, F. Globalización: capital financiero a la cabeza. *Revista Octubre*, São Paulo, n. 5, pág. 28 de julio de 2001.

DUSSEL, E. *Ética de la liberación: en la era de la globalización y la exclusión*. Petrópolis: Vozes, 2000.

_____. Europa, modernidad y eurocentrismo. En: *La colonialidad del conocimiento: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires: CLACSO, 2005.

IAMAMOTO, M, V. El Brasil de las desigualdades: "cuestión social", trabajo y relaciones sociales. *Se social*. Brasilia, v. 15, n. 33, pág. 261-384. Julio / diciembre 2013.

IPEA. Atlas de violencia. Organizadores: Instituto de Investigaciones Económicas Aplicadas; Foro Brasileño de Seguridad Pública. Brasilia: Río de Janeiro: São Paulo: Instituto de Investigaciones Económicas Aplicadas; Foro Brasileño de Seguridad Pública. 2019

LANDER, E. Ciencias sociales: conocimiento colonial y eurocéntrico. En: *La colonialidad del conocimiento: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires: CLACSO, 2005.

MANDEL, E. *La crisis del capital: los hechos y su interpretación marxista*. São Paulo: Editorial de la Universidad Estadual de Campinas, 1990.

MARQUES, PM Narrando notas a pie de página en Haití: La revolución haitiana por Michel-Rolph Trouillot y otros intelectuales caribeños. *Revista de estudios e investigaciones sobre las Américas*. vol.11 nº 3, 2017

MARX, K; ENGELS, F. *Ideología alemana: crítica de la última filosofía alemana en sus representantes Feurbach, B. Bauer y Striner, y del socialismo alemán en sus diferentes profetas, 1845-1846*. Org: Marcelo Backes. Río de Janeiro: Civilización brasileña, 2007.

MESZÁROS, I. *La crisis estructural del capital*. 2. ed. São Paulo: Boitempo, 2011.

QUIJANO, A. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: LANDER, E (org). *La colonialidad del conocimiento: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, Colección Sur Sur, 2005.

SOUZA, J. La élite atrasada: de la esclavitud a Lava Jato. Rio de Janeiro: Leya, 2017.

TROUILLOT, Michel Rolph. Una historia impensable: la revolución haitiana como algo que no sucedió. En: Antología del Pensamiento Crítico Haitiano Contemporáneo / Michel Rolph Trouillot ... [et al.]; Coordinadora general de Camila Valdés León y Frantz Voltaire - 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018